

que el hombre latinoamericano pueda contentarse con la solución inmediata de los problemas del mundo y de la vida; heredero de la preocupación metafísica española —de que habló Mons. Derisi— el latinoamericano exige una solución y justificación última, y se le caerían las herramientas de las manos sin una justificación metafísica del uso de las herramientas. Desde este punto de vista —que es el que más nos aleja del Pueblo Norteamericano— nos alegra que, no obstante las discrepancias, coincidiéramos en algo que podría ser con el tiempo el remedio práctico de nuestro defecto de filosofía: la erección de ese centro continental de formación filosófica.

Respecto a las sesiones de la comisión, poco podemos destacar no habiendo podido asistir más que a algunas pocas. Llama poderosamente la atención el interés que los temas de derecho suscitan en Chile: El aula reservada a la Filosofía del Derecho estaba casi siempre llena y las discusiones animadísimas; contribuían a esta animación personalidades destacadas como Luis Recasens Siches, Carlos Cossio y Miguel Reale. Algo semejante cabría decir de las sesiones de Metafísica, caldeadas por la presencia de Mons. Derisi, P. Cornelio Fabro y Eduardo Nicel, entre otros.

¿Resultados? Los hombres amigos de contar y medir preguntan siempre al fin de una de estas asambleas cuáles han sido los resultados; y se refieren con esa pregunta a logros positivos contables y medibles empíricamente. Valorados con ese criterio, los congresos de Filosofía son siempre inútiles: no producen nada. Pero hay otros resultados, menos positivos, pero que no deben despreciarse: contactos personales de unos pensadores con otros, un ambiente de comprensión mutua, sutilmente creado por la presencia simultánea en el mismo salón de personas que se sabe piensan de distinto modo, y el pulso del tiempo que se deja tomar en tales reuniones mucho mejor, más fácil y seguramente, que en las revistas o en los libros.

Acaso interese saber —y estos son los únicos resultados registrables empíricamente— que en la última reunión se aprobó el ofrecimiento del Delegado Norteamericano, Profesor Cornelius Kruse, para que el próximo congreso se celebre en EE. UU. a mediados de julio de 1957, y el siguiente, a petición de la Delegación Argentina, en Buenos Aires en 1959. Como ya queda escrito, se dejó encargada a la Sociedad Chilena de Filosofía de preparar un primer plan en vistas a la erección de un centro interamericano de altos estudios filosóficos. Los estatutos de la Sociedad Interamericana de Filosofía, propuestos con carácter provisorio en Sao Paulo, donde fué erigida en 1954, fueron aquí definitivamente aprobados. Según estos estatutos, sólo podrán pertenecer a dicha Sociedad las asociaciones nacionales que dieren su adhesión, nunca los individuos particulares; cada nación tendrá un voto solo, y la presidencia corresponderá rotativamente al país en que deba celebrarse el próximo congreso.

## UNA NUEVA REVISTA DE FILOSOFIA

Con la publicación de las actas del "Terzo Convenio di Filosofia", que ha promovido el Instituto homónimo de Milán, se abre la publicación de un nuevo órgano del pensamiento filosófico italiano, titulado precisamente, "Il Pensiero".

Su programa carece de fronteras. En la revista podrán colaborar "todos los que con propósitos serios y preparación adecuada se interesan por la filosofía". Hay una limitación de horizontes, fácilmente comprensible: el rechazo de aquel modo de pensar que "en homenaje a una mal entendida libertad de pensamiento y a una equivocada interpretación del proceso histórico considera definitivamente superada la problemática especulativa que fué siempre la razón de ser del filosofar mismo". Es la limitación de un horizonte impuesta por la naturaleza específica del método metafísico.

Pese a las versiones tendenciosas que a partir de Kant han querido encontrar en su crítica la eliminación definitiva de tal problemática, la dirección de la revista considera que con él, la dimensión clásica se ha colocado "en una postura también trascendentalística o más bien, ha sido descubierta, incluso bajo el ángulo típico del método de la inmanencia".

El título de la revista "Il Pensiero", indica precisamente, "que la problemática especulativa, en la cual pretenden mantenerse firmemente sus colaboraciones, no es otra cosa que pensamiento, y que en ella no se pretende oponer al pensamiento, obstáculos de ningún orden", porque para su dirección, el pensamiento humano es humano ciertamente, pero no limitado".

Este será, según el programa trazado, el criterio con que se seleccionarán las diversas investigaciones que se publiquen. No en el sentido de imponer un punto de vista prejuzgado, en la solución de los diversos problemas; pero sí, en el sentido de no olvidar "que la filosofía es necesariamente metafísica".

Ya se trate de una tesis idealista o problematicista o historicista, "la dirección no pondrá dificultades". Un colaborador eventual podrá sostener, incluso "que lo que permanece constante en el devenir... es el devenir mismo. Un hegeliano o, por otro lado, un historicista, podría válidamente defender esta tesis. Pero en tal caso deberá mostrar y no sólo afirmar, que el devenir mismo está fuera del tiempo y que el devenir no podría entenderse así, sino como consecuencia del ser o por lo menos en relación al ser, y que el ser es, a su vez, conciencia del ser".

Este anclarse en el cimiento metafísico de la filosofía, entronca el intento de los redactores de "Il Pensiero", con la gran corriente de la filosofía occi-

dental —la *Philosophia Perennis*— que va de los griegos hasta nosotros, sin coincidir, como es fácil ver, con la forma concreta que esa corriente ha revestido en los movimientos filosóficos clasificados con el nombre de escolástica.

Como complemento de la obra de la revista, la misma editorial proyecta la publicación de una biblioteca filosófica compuesta de dos series de volúmenes: una, con obras de autores contemporáneos; otra, con obras filosóficas de la época Kant-Hegel “en la cual, la problemática misma ha encontrado su mayor desenvolvimiento”, según el criterio de los directores de la colección.

Como se ve, la revista pertenece a la corriente neotranscendentalista italiana y, desde su ángulo, promete ser un interesante campo de discusión e investigación en torno a la relación del pensamiento inicial de Kant y los idealistas alemanes con las formas clásicas del realismo. Problema que aun dentro de las formas contemporáneas de la neoescolástica ha apasionado a los mejores metafísicos sobre todo a partir de los trabajos de J. Marechal.

#### LA REDACCION.

## RESEÑAS BIBLIOGRAFICAS

ROBERTO ZAVALLONI, O. F. M. *Educazione e personalità*. Società editrice Vita e Pensiero, Milano, Italia. 1955, 18 x 12 cm. XII y 150 págs .

Este libro pequeño merece detenida atención. El autor con peculiar formación filosófica se ha dedicado luego a la psicología y ha trabajado un año con el profesor Carl. R. Rogers de la Universidad de Chicago. El autor en una síntesis clara expone los principios de la nueva técnica de psicoterapia aplicada por dicho profesor, la “client-centered-therapy”, terapia fundada o centrada en el paciente. Suponemos que al autor traduce fielmente el pensamiento y la técnica de su maestro, que por lo demás puede estudiarse en los diversos libros que sobre este tema han publicado el profesor Rogers y algunos de sus discípulos. Los títulos pueden verse en las páginas del libro que comentamos.

El método no pretende curar los casos más serios de neurosis, sino ayudar a integrar la personalidad de los que están atrasados. La integración de la personalidad depende de la recta percepción que se tenga de la realidad. Para ello requiere una actitud subjetiva sana. Es pues sumamente importante, para obtener una actitud favorable en un sujeto atrasado el variar su percepción subjetiva. Es lo que procura el método del Profesor Rogers, haciendo descubrir al paciente la realidad, sus propios valores, los ajenos, para llegar a una mayor adaptación a lo objetivo, a un mayor autocontrol, o sea a una mayor evolución de la personalidad.

Luego pasa el autor a lo que es más propiamente suyo: la aplicación de esta técnica al problema de la educación. La actitud primordial del educador no será la de un juez que dictamina, ni la de un clínico que diagnostica, sino la de un hombre que “comprende”. “Comprender” significa ver la situación del otro, su pasado y su persona, como él la ve. El autor insiste en la diferencia entre diagnosticar y comprender, inclinándose por esta segunda posición, como medio más adecuado para una buena educación. El conocimiento “comprensivo” es de distinta naturaleza que el conocimiento intelectual. El que estudia en forma abstracta la personalidad necesita multitud de “datos” para ubicar luego al paciente o educando, en sus categorías. Aquí se trata de un conocimiento más humano, intuitivo, inmediato, coloreado por la simpatía. El análisis conceptual disminuye la capacidad de penetrar en la individualidad de la estructura personal.

La función de la educación será la de ayudar a cambiar su mundo perceptual en armonía con su edad evolutiva. Deberá encontrar los medios